

El Condescendiente

Lo que viene a continuación es la más pura verdad: una carta de Alemania, firmada por Fernando Emmerich, ex escritor villaalemanino, ahora escritor en Kempten, Baviera.

Para situar las líneas en el debido contexto, un breve relato. Hace cosa de un año Valija Cultural entrevistó a Emmerich, quien entre otras cosas confesó que nunca le achuntó bien a los tiempos: llegó demasiado joven a la Generación del 50 y muy viejo a la cierta exaltación de la literatura chilena que partió en los 80. También mencionó su trabajo para el Gobierno Militar, desmintió que le haya escrito los discursos a Pinochet, pero asumió que los revisaba y mostró una golpeada indignación por la nula acogida de la crítica a sus libros (el último de los cuales, "El otro Francisco Montaner", fue recientemente premiado en Brasil). Aludiendo a su relación con el régimen castrense, la entrevista se tituló "El Colaborador".

Aquí van párrafos escogidos de la carta de Emmerich:

Yo soy muy condescendiente. Sin embargo, a pesar de toda mi condescendencia, no me he podido amoldar al título de "colaborador" (por suerte no me tildó de "colaboracionista", aunque para allá iba la cosa) con el que usted me encasilló tan livianamente. Que usted me compare con Céline, bueno, pase: yo también me llamo Fernando. Pero, fuera de eso, no me siento nada identificado con ese pajarra-

co, le diré. Es como si a usted lo compararan con el periodista Curzio Malaparte, que siempre estuvo donde más calienta el sol. Sería injusto, ¿no le parece? Con el agravante de que usted ni siquiera se llama Curzio.

Yo soy tan condescendiente, que cuando a Lafourcade le dio con que yo acusaba en mis relatos la evidente influencia de Thomas Mann, me puse a leer a Thomas Mann, a quien hasta entonces jamás había leído. Y descubrí que Lafourcade tenía razón: sí, había influencia de Thomas Mann en mí. Una gauchada de las tantas que le debo a Lafourcade. Y otra gauchada: cuando hace años vino Borges a nuestros lares a darle un espaldarazo a la publicación por las infables Ediciones Universitarias de Valparaíso de un cursi relato de su amiga María Luisa Bombal (Skarmeta dixit: "Es casi tan cursi como el prólogo de Sara Vial"), Lafourcade me presentó a Borges en el hotel O'Higgins con estas palabras:

— Borges, le presento a Fernando Emmerich, escritor chileno gran admirador de Thomas Mann.

Borges me miró sin verme, como hacen ahora los críticos chilenos, y me dijo:

— ¿Admirador de Thomas Mann? Pero no será verdad, ¿no? Le levantan tantas calumnias a uno...



Fernando Emmerich

Bueno, estábamos en que soy condescendiente y no me gusta que los demás mientan si puedo evitarlo. No me gusta, por ejemplo, que digan que El Mercurio miente, como sostenían antes los "renovados" que ahora colaboran en El Mercurio. Y Alvaro (Donoso) me envía un recorte del Mercurio en el que se afirma que aquí en Alemania estoy preparando "un volumen de cuentos que retrata acciones y personajes ligados a Valparaíso". Y como no puedo permitir que El Mercurio mienta, me he puesto manos a la obra.

Atentamente,

Fernando Emmerich

El Mercurio, Valparaíso, 27-IX-1997 p. C10

El condescendiente [artículo] Fernando Emmerich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Emmerich, Fernando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El condescendiente [artículo] Fernando Emmerich. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa